



Språk- och litteraturcentrum

## **La Angustia de Ernesto Sábato**

- **Un estudio contrastivo de los temas existencialistas y psicopatológicos en las novelas de Ernesto Sábato.**

Anna-Karin Berg

SpaK01

Kandidatuppsats, 15 p.

Directora: Inger Enkvist

Primavera - 11

## Resumen

Esta tesina trata del escritor argentino Ernesto Sábato (1911-2011) y se ha enfocado en si se puede llamarle o no filósofo existencialista. Se lo ha realizado por analizar tres temas existencialistas sartreanos relacionados con las novelas sabateanas y cómo se muestran en tres personajes. De ahí se los ha contrastado con elementos psicopatológicos detectados del crítico literario Agustín Francisco Seguí en los mismos personajes sabateanos. Se ha llegado a la conclusión que no es posible llamarle filósofo existencialista a Sábato sino más bien pensador existencial. La primera explicación del resultado es que los personajes y los temas sabateanos no muestran rasgos directamente existencialistas sino psicopatológicos. La segunda es que Sábato mismo niega pertenecer a una filosofía racionalista como el existencialismo porque no logra describir una condición humana general que uno sólo pueda explicar con la subjetividad total. La última explicación lleva a otro resultado sorprendente que sugiera que la subjetividad total del personalismo puede ser el tema principal que se muestra en los personajes sabateanos.

---

English title: *The Angst of Ernesto Sábato – a contrastive study of the existentialist and psychopathologic themes in Ernesto Sábato's novels*

---

# Índice

---

1. Introducción	4
1.1 Preguntas de investigación	6
1.2 Método	7
1.3 Resumen bibliográfico	8
1.4 Definición de conceptos	10
2. Los rasgos existencialistas de los personajes sabateanos.	15
2.1 <i>El Túnel</i> - Juan Pablo Castel	15
2.1.1 La Soledad	15
2.1.2 La Incomunicación	16
2.1.3 La Angustia	17
2.2. <i>Sobre héroes y tumbas</i> – Fernando Vidal Olmos	18
2.2.1 La Soledad	18
2.2.2 La Incomunicación	19
2.2.3 La Angustia	20
2.3 <i>Abbadón – el exterminador</i> – Jorge Ledesma	22
2.3.1 La Soledad	22
2.3.2 La Incomunicación	23
2.3.3 La Angustia	24
2.4. Elementos en común	24
3. Discusión	26
3.1 La Soledad y La Incomunicación	27
3.2 La Angustia	29
3.3 La Paranoia	30
3.4 Lo filosófico de Sábato	31
4. Conclusión	33
5. Bibliografía	36

## 1. Introducción

Ernesto Sábato (1911-2011) es llamado filósofo, escritor, ensayista, crítico literario, polémista y humanista en el hemisferio cultural argentino. Ha recibido varios premios y homenajes por su trabajo extendido que sigue concentrándose para los derechos humanos y la condición humana.

Ernesto Sábato empezó su carrera como físico pero después de la segunda guerra mundial y una “crisis existencial”<sup>1</sup> se volvió hacia las preguntas metafísicas y rechazó completamente la objetividad de la ciencia. Esto se quedó demostrado 1945 en su primera publicación de ensayos *Uno y el universo* en cual criticó la indiferencia de la ciencia y la deshumanización en las sociedades tecnológicas.

Su primera novela *El túnel* fue publicada 1948 y obtuvo considerable atención por su técnica narrativa y el profundo análisis de la condición humana. Entre otros el escritor existencialista francés Albert Camus le dio una crítica entusiasmada<sup>2</sup>

La segunda novela *Sobre héroes y tumbas*, publicada en 1961, y la última *Abbadón- el exterminador*, publicada en 1974, también fueron recibidas por el público argentino y europeo como obras más o menos excepcionales en la historia novelística moderna. Sus novelas han sido comparadas con las de Camus así que se puede atreverse a afirmar la noción de que las novelas principalmente se ocupan de asuntos existencialistas.

Una gran parte de los críticos literarios hasta el público se refieren a las novelas de Sábato como novelas ocupándose por las preguntas existencialistas, diciendo p. ej.: “Motivación evidentemente existencialista, de raíz sartreana, es lo que encontramos en el comportamiento de Juan Pablo Castel, protagonista – y narrador – de la obra.”<sup>3</sup> Y “Otras influencias (...), sobre todo las del existencialismo francés.”<sup>4</sup>

Sábato admite en una entrevista con el crítico literario alemán, Günter Lorenz, una inclinación existencial.

En el siglo pasado tuvo gran importancia la literatura rusa, Dostoievski, Tolstoi. Desde el punto de vista literario también les debo mucho a los románticos

---

<sup>1</sup> *Antes el fin*, pág. 23

<sup>2</sup> *Extractos de juicios, El Túnel*, pág. 49

<sup>3</sup> Coddou, Marcelo cit. en Seguí, pág. 105

<sup>4</sup> Cit. de Constenla, pág. 103. Orig. de una entrevista publicada en *Mundo Nuevo* (1966, París) con Emir Rodríguez Monegal y Severo Sarduy

alemanes. Y hasta creo que a mi novela se la puede llamar una obra neo-romántica, claro que en un sentido actual, existencial.<sup>5</sup>

En la misma entrevista, Sábato se refiere a los temas existencialistas en la literatura argentina como principalmente problemas psicológicos y después hace una descripción superficial del problema metafísico. Parece difícil entender si para él existe una relación entre estos.

(...)los problemas centrales aquí son eminentemente psicológicos: soledad, miedo a la existencia, caos, neurosis. Es natural entonces que en nuestras novelas y cuentos, el problema psicológico, y hasta el psicopatológico, estén en primer término. (...) Creo que nuestro interés se dirige preferentemente al problema metafísico del hombre. Más allá de la soledad, de examinar los problemas últimos, los problemas metafísicos de la condición humana, incluso Dios.

Esta línea sigue Agustín Francisco Seguí, un crítico literario, quien afirma en su tesis *Lo psicopatológico en las novelas de Ernesto Sábato* que las obras de Sábato no pueden ser vistas solamente como narraciones tratando asuntos existencialistas. Seguí propone que los análisis literarios enfocados solamente en la metafísica, más precisa en el existencialismo, llegan a un resultado demasiado flojo. Según Seguí no basta en mencionar teorías filosóficas o hacer referencias a los pensamientos y comportamientos de los personajes sabateanos sino hay que especificar los conceptos metafísicos.

Sin embargo las novelas de Sábato, llenas de misterios metafísicos, se destacan como obras innovadoras en la historia de la literatura hispanoamericana y no es sorprendente que todavía sean el foco de discusión. No meramente por su técnica narrativa pero justamente por su contenido que ha despertado numerosas interpretaciones sobre las convicciones filosóficas, psicológicas y socio-políticas del autor. El mismo Sábato nos mantiene en duda sobre la pertenencia suya con su descripción de la vocación literaria:

Considero que un escritor verdadero es un testigo implacable de su tiempo y no debe hacer ninguna concesión a sus ideas políticas o filosóficas: es algo más hondo y más misterioso que el mundo de las ideas políticas, sociales o científicas.<sup>6</sup>

Entonces, ¿es posible referirse a las novelas de Sábato como obras representando un enfoque existencialista?

Con esta pregunta, la meta con esta tesina es analizar las tres novelas de Sábato desde un punto de vista existencialista, específicamente sartreano, así teniendo en cuenta la opinión general de la crítica literaria.

---

<sup>5</sup> Losado, Alicia L. (2008)

<sup>6</sup> Gómez, Andrés (1999, art.)

Para llegar a una conclusión, utilizaré la argumentación de Seguí como contrapunto así investigaré otras posibilidades de interpretar los temas categorizados como existencialistas en las novelas sabateanas.

### 1.1. Preguntas de investigación

Para empezar es importante aclarar que esta tesina no se acerca a Ernesto Sábato como escritor u hombre político sino como filósofo. Aunque las primeras palabras de Sábato en su obra ensayista *Hombres y engranajes* son: “No soy un filósofo, y Dios me libre de ser un literato”<sup>7</sup> Además, Sábato se define en *El escritor y sus fantasmas* diciendo que:

...soy ante todo un novelista, y no un pensador, ni un sociólogo. Los filósofos, los pensadores tienen la obligación de sostener un sistema coherente de ideas, un esquema unívoco y claro.<sup>8</sup>

A pesar de este rechazo de la filosofía por ser una sistematización del pensamiento, Sábato admite que “el existencialismo actual, la fenomenología y la literatura contemporánea, más profundo y complejo, pues incluye el irracional misterio de la existencia”.<sup>9</sup> Entonces, me pregunto, ¿Sábato no busca una coherencia en sus novelas? Es decir ¿no sigue unos temas destacados, p.ej. la incomunicación, la soledad, la angustia, la búsqueda de lo absoluto? ¿No sigue un pensamiento fijo sobre estos temas metafísicos aunque no ha publicado “un esquema conceptual”?

Así que la primera pregunta de investigación sería, ¿podemos llamar filósofo a Sábato? No obstante esta pregunta es demasiado amplia y me he limitado a analizar si podemos categorizar Sábato dentro de la filosofía existencialista. Describiré en el próximo capítulo qué podemos atribuir a un filósofo existencialista en general y más adelante cómo ciertos conceptos existencialistas se muestran más específicamente en algunos personajes sabateanos.

Como contraste utilizaré la conclusión de Seguí que dice que las novelas sabateanas tienen otro aspecto más de los aspectos históricos, socio-políticos y filosóficos. Concretamente, dice que el tema central de las novelas de Sábato es “la reiteración de ciertos problemas psicológicos”<sup>10</sup>. En su tesis *Lo psicopatológico en las novelas de Ernesto Sábato* ha descrito el problema psicológico como un problema psicopatológico que explica ciertos actos y razonamientos de unos personajes. En la primera novela *El Túnel* se trata del protagonista

---

<sup>7</sup> Sábato, (1988), *Hombres y engranajes: Justificación* pág. 4

<sup>8</sup> Sábato (1967), pág. 45

<sup>9</sup> Sábato, *El escritor y sus fantasmas* (1967), pág. 26

<sup>10</sup> Seguí (1988), pág. 9.

Juan Pablo Castel, en la segunda *Sobre Héroes y tumbas* de Fernando Vidal Olmos y en la última *Abbadón – el exterminador* de Jorge Ledesma quien desempeña un papel muy pequeña. Yo he optado por concentrarme en contrastar los posibles elementos existencialistas con los psicopatológicos de Juan Pablo Castel, Fernando Vidal Olmos y Jorge Ledesma, así siguiendo los personajes analizados por Seguí.

Además, Seguí identifica y analiza unos temas existencialistas con frecuencia discutidos por la crítica, de los que yo he abstraído tres que me parezcan los más interesantes en las novelas de Sábato; *la soledad, la incomunicación y la angustia*.<sup>11</sup>

Seguí establece su teoría de lo psicopatológico haciendo referencias a la vida de Ernesto Sábato, pero no voy a profundizarme en el mundo sabateano del mismo modo porque esta tesina no investiga los motivos de Ernesto Sábato por escribir sobre ciertos temas. Sólo voy a acercarme a la persona Sábato para referirme a sus propias palabras sobre el existencialismo y la psicología/ lo psicopatológico publicadas en sus ensayos y en entrevistas con él.

En conclusión, la meta de esta tesina es investigar a tres protagonistas sabateanos y la relación entre tres temas existencialistas y el problema psicopatológico detectado por Seguí.

Precisando, las preguntas de investigación son:

¿Podemos llamar filósofo existencialista a Ernesto Sábato por los temas en sus novelas?

¿Cómo se muestran los tres temas existencialistas; SOLEDAD, INCOMUNICACIÓN y ANGUSTIA en los tres personajes en las novelas de Sábato?

¿Cómo se muestra lo psicopatológico en los protagonistas en las novelas de Sábato?

¿Cómo es la relación entre los temas identificados como existencialistas y lo psicopatológico identificado por Seguí en las novelas de Sábato?

## 1.2. Método

Utilizando las tres novelas de Sábato como el fondo del análisis, me referiré a unos ensayos de Sábato y al libro de Julia Constenla: *Medio siglo con Sábato* que es un conjunto cronológico de entrevistas con el escritor entre 1946 y 1998.

---

<sup>11</sup> Íd., p. 109

En la parte *Explicación de conceptos* intentaré explicar el significado del existencialismo en esta tesina delimitándolo a una simplificación del existencialismo sartreano. He optado por un punto de vista existencialista sartreano porque es el campo filosófico que surgió al mismo tiempo que Sábato empezó su carrera como escritor literario.

En el próximo capítulo delimitaré las características existencialistas de los protagonistas mediante los conceptos existencialistas. Explicaré cómo se muestran en ellos apoyando mis argumentos en la definición del existencialismo sartreano.<sup>12</sup>

En los dos capítulos existen una parte en la cual procuro encontrar rasgos en común. De tal manera intenté abreviar lo que he entendido y ayudar a hacer comprensible el razonamiento en el siguiente capítulo conteniendo la discusión.

En el tercer capítulo les presentaré una discusión sobre los temas elegidos utilizando mi propio análisis a través del existencialismo sartreano y como contrapunto, las afirmaciones de Seguí sobre lo psicopatológico.

### 1.3. Resumen bibliográfico

En esta parte se limita a resumir las novelas de Sábato de modo muy corto y aquí no se atreverá ningún análisis sobre los presumidos objetivos y temas de estas obras. En el segundo capítulo pueden encontrar un estudio más profundo de ciertos temas de las novelas y cómo se muestran en tres personajes.

*El Túnel* - Seguimos la memoria del porteño pintor Juan Pablo Castel desde su cárcel hacia al aquel momento cuando vio por primera vez a su víctima María Iribarne. Es un viaje introspectivo de un hombre aislado de la sociedad por su enfoque súper-analista de las decisiones cotidianas. Esto lleva a Castel a pensamientos y sentimientos obsesivos sobre la relación con María que lo llevan a matarla.

*Sobre Héroes y tumbas* – una obra llamada histórica<sup>13</sup> dividida en cuatro partes.

La primera parte: *El dragón y la princesa* narra cómo Martín, un joven desesperanzado, busca de una pertenencia cualquiera después de haber dejado su casa paterna y a la madre que nunca

---

<sup>12</sup> Constenla (2000), pág. 20. En una entrevista en *El Hogar* (1947) Sábato dice que le gusta mucho a Sartre pero añade que “se ve que sigue de moda” y que no es algo novedoso.

<sup>13</sup> Constenla (2009), pág. 63. Aunque Sábato mismo negó este término y la describía así: “Trato así acentuar la permanencia del eterno drama del hombre frente a la muerte y al sentido de la existencia”



lo quería. Narra el comienzo de su conocimiento de Alejandra, una joven misteriosa de varias capas. Seguimos su compleja relación y cómo se desarrolla.

La segunda; *Los rostros invisibles* en la cual profundizamos más en la vida misteriosa de Alejandra y sus relaciones dudosas con otros personajes quienes se presentan frente a Martín. Martín se pone aún más sospechoso y obsesivo. Conocemos más al personaje Bruno quien aparece como personaje periférico del relato. Aunque al final él sólo sirva de testigo de la personalidad de Fernando Vidal Olmos – el padre de Alejandra.

La tercera; *Informe sobre ciegos* en la que Fernando Vidal Olmos es el protagonista. Podemos llamar diario esta parte y vemos por los ojos de Fernando sus encuentros con el mundo de los ciegos. Aquí encontramos la mente de una persona quien presume que exista una organización clandestina que manipula la sociedad incluyendo la vida de Fernando. Su diario está lleno de observaciones meticulosas de dicha sociedad maliciosa de ciegos. El diario termina en el caótico delirio/ la caótica pesadilla sobre una ciega quien se esconde en un edificio, al parecer, vacío.

La cuarta y última; *Un dios desconocido*. Después de hundirse en el mundo perturbado de Fernando volvemos al cuento de Martín. Encontramos la verdad de la atormentada Alejandra y la relación incestuosa con su padre que llega a un fin horrible en el que Alejandra mata a su padre y se quema viva. Martín decide suicidarse pero antes se emborracha. Lo encuentra una joven quien lo cuida atentamente. Martín encuentra su esperanza en la humanidad de esta mujer y se va al sur de Argentina para empezar de nuevo.

*Abbadón – el exterminador*; es la última novela, y casi es necesario leer previamente las primeras dos novelas porque muchos personajes de esas reaparecen en *Abbadón*. Sin embargo el personaje central es el escritor mismo, Ernesto Sábato. Es difícil resumir esta novela porque está dividida en varias escenas cortas que cambian de narrador. A veces seguimos a Sabato como narrador de primera voz y a veces leemos de las experiencias y reuniones de Bruno, Martín, Alejandra, Fernando y Juan Pablo. Podríamos decir que son los personajes quienes funcionan como el hilo que junta las narraciones. Esta novela se diferencia de las dos previas por ser una obra que refleja más abiertamente las nociones y pensamientos del escritor. Jorge Ledesma es un personaje que aparece muy pocas veces y sólo en cartas destinadas al protagonista Sabato. La manera de relatar cambia frecuentemente entre poesía, narración pura

y como la describe Seguí: “largas exposiciones de las ideas filosóficas, estéticas y políticas de autor.”<sup>14</sup>

*Lo psicopatológico en las novelas de Ernesto Sábato* (Seguí, 1988)

Se trata el razonamiento de que las novelas de Sábato son principalmente de tema existencialista. Refiere a esta noción como demasiado general para comprender y explicar los comportamientos y acciones de ciertos personajes.

Seguí acusa a la crítica de ser demasiado inconcreta al comentar e identificar los elementos llamados existencialistas. Su hipótesis se basa en el argumento que, aunque existen temas existencialistas, el tema central de las novelas de Sábato es lo psicopatológico, específicamente la psicosis en la forma de la paranoia.

Además, Seguí propone que el resultado de un análisis de perspectiva existencialista será demasiado general, hasta universal, y así no aplicable a los personajes sabateanos como representantes del “alma del porteño(...) es el objeto fundamental de mi búsqueda. Porque me interesa la condición humana, y la condición humana sólo se puede indagar hoy y aquí.”<sup>15</sup>, en las propias palabras de Sábato.

## 1.4 Definición de conceptos

### 1.4.1 Existencialismo

Antes de acercarse al existencialismo se hace la siguiente distinción entre los conceptos; la metafísica, lo existencial y lo existencialista. La metafísica es una filosofía difícilmente explicada, al principio se constituyó del estudio científico de las esencias inmutables y las causas primeras. Es decir, las preguntas universales (si existe universalidad) que trascenden el mundo físico y el tiempo. Sin embargo, esta definición no es aplicable porque la metafísica contemporánea además incorpora los problemas filosóficos cuales de ningún modo estén relacionados con la esencia del ser, p.ej. el problema del libre albedrío.<sup>16</sup> De tal modo se

---

<sup>14</sup> Seguí, p. 29

<sup>15</sup> Íd., pág. 84. Derivado de Tiempo, César (1966), *41 preguntas a Ernesto Sábato* pág. 14

<sup>16</sup> Se discute su existencia. Sencillamente dicho, por un lado la creencia consiste de que el mundo está determinado por las circunstancias físicas. De tal modo el albedrío depende de estas circunstancias en delimitar el futuro. Por otro lado, si no existen estas particularidades determinadas el albedrío consta de puro azar. van Inwagen, Peter (ed. otoño, 2010), *Metaphysics*, Stanford encyclopedia of philosophy.

puede encontrar la filosofía existencialista en la metafísica, en tratar problemas del hombre relacionándolos a su ambiente físico y psicológico particulares.

En esta tesina se quiere enfatizar la diferencia entre los términos existencial y existencialista. El primero se refiere a los preocupaciones que se relaciona con la existencia en sí cuando el segundo refiere a la corriente filosófica; el existencialismo. Es decir, aquí se relaciona a un sistema coherente de ideas elaboradas no sólo a pensamientos filosóficos sobre la existencia.

En general el existencialismo se describe como un: “Movimiento filosófico que trata de fundar el conocimiento de toda realidad sobre la experiencia inmediata de la existencia propia.”<sup>17</sup> Es necesario explicar más profundo de qué consta este corriente filosófico para una comprensión suficiente de los temas existencialistas. Las citas que utilizo para explicar el existencialismo son todos extraídos de *El existencialismo es un humanismo* que es una transcripción taquigráfica de una conferencia de Jean-Paul Sartre y que se considera el manifiesto del existencialismo.

La filosofía que hoy se llama el existencialismo se refiere principalmente a las teorías filosóficas del francés Jean Paul Sartre pero las ideas desarrolladas por éste empezaron con las preguntas formuladas por Soren Kierkegaard al fin del siglo XX. En general, a pesar de diferentes variedades filosóficas, los existencialistas se concentran especialmente en lo que se percibe como subjetivo, p. ej. creencias y religión, estados humanos, y emociones como la libertad, el dolor, la culpa y el pesar. Concretamente dicho, todo lo que opone el análisis objetivo del conocimiento, el lenguaje o la ciencia que siguen sistemas o reglas fijos.

Una de las ideas fundamentales es el concepto de DESESPERANZA que para los existencialistas es la reacción/ síntoma ante la destrucción de un fundamento que apoya la idea de identidad. Es decir que cada uno de nosotros invertimos en mantener un imagen externo (identidad) de nuestra vivencia, p. ej. de ser “una profesora” o de ser “un ciudadano respetado”, y en las pertinentes CUALIDADES BIOGRÁFICAS que una persona relaciona con esta imagen. Sin embargo cuando uno se encuentre en una situación que comprometa esta noción de su identidad, normalmente nos perdemos en desesperanza. Uno se confronta a la irrealidad de la percepción de sí mismo.

---

<sup>17</sup> Real Academia Española [http://buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=existencialismo](http://buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=existencialismo)

Sartre afirma que la condición humana nunca podría dejar este estado de desamparo porque si alguien basA su identidad en unos de estas cualidades corre el riesgo de perderlas en cualquier momento. Sartre decía que el puro estar en esta vulnerabilidad de perder su noción de la realidad, en cuanto subjetiva fuera, producía un estado de desesperanza perpetua. Así que uno está siempre en éste sin la necesidad de haberlo experimentado.<sup>18</sup>

Para concluir, el individuo se crea a sí mismo desde dentro, desde una realidad caótica e irreal en la cual lucha para buscar cierto orden y organización propia.

En su manifiesto Sartre explica que hay dos tipos de existencialismo, uno en el cual existe un Dios quien ha creado un punto de referencia del ser humano (como suponían Kierkegaard y Jaspers) y otro ateo en el cual este punto de referencia no existe así que el ser humano está condenado a crear sus propias referencias (Sartre y Heidegger).

Sartre dice que “la existencia precede la esencia” y esta oración significa que TODO empieza con el hombre sin haber sido definido por algún concepto. Podríamos decir que LA ESENCIA es lo mismo que se ha mencionado antes de LAS CUALIDADES BIOGRÁFICAS, a las cuales atamos las ideas y los valores de la sociedad. Sartre lo explica de manera muy clara:

¿Qué significa aquí que la existencia precede a la esencia? Significa que el hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y que después se define.<sup>19</sup>

#### 1.4.2 La soledad

Un concepto relacionado con el existencialismo que se entiende por la soledad fundamental del individuo. Sartre dice:

Así, no tenemos ni detrás ni delante de nosotros, en el dominio luminoso de los valores, justificaciones o excusas. Estamos solos, sin excusas.<sup>20</sup>

Esta soledad se describe por la imposibilidad de encontrar una verdad absoluta por medio de una decisión intelectual porque la realidad siempre está experimentada a través de perspectivas subjetivas. Sartre quiere decir que el hombre nace como un papel blanco, sin valores, sin creencias o moral y no tenemos nada de fundamento referencial. Aquí tenemos la voluntad de la que habla Sartre que significa que podemos elegir en cualquier instante los

---

<sup>18</sup> Sartre, *el existencialismo es un humanismo*.

<sup>19</sup> Sartre, *el existencialismo es un humansimo*

<sup>20</sup> Íd. *El existencialismo es un humanismo*

pasos de nuestra existencia. Sin embargo, la libertad total nos deja sueltos en el mundo así que, según Sartre, estamos condenados a ésta.

Si una voz se dirige a mí, siempre seré yo quien decida que esta voz es la voz del ángel; si considero que tal o cual acto es bueno, soy yo el que elegiré decir que este acto es bueno y no malo.<sup>21</sup>

Es decir que nosotros mismos somos los creadores de nuestro punto de referencia: decidimos si es bueno o malo, o si tiene significado para nosotros mismos. Así creamos nuestro propio mundo pero Sartre enfatiza que cada decisión tomada lleva su consecuencia que nos hace responsables de cada paso que eligimos. Según Sartre, no sólo se tiene responsabilidad ante sí mismo sino ante toda la humanidad.

#### 1.4.3 La incomunicación

La incomunicación está relacionada directamente con el concepto de la soledad. Según los existencialistas sólo podemos experimentar el mundo por nuestros propios pensamientos y emociones así que cada experiencia está interpretada de modo subjetivo. Sartre dice que “las subjetividades (...) están completamente separadas”<sup>22</sup>. Entonces, ¿cómo es posible experimentar el mundo fielmente como lo ha experimentado otra persona? Además ¿cómo es posible comunicar estas experiencias de tal manera que la otra persona entienda precisamente lo que queremos comunicar? Y si la otra persona dice que te entiende ¿cómo probarlo? Sin embargo, no procuro responder a estas preguntas existencialistas pero con suerte, muestren la complejidad del concepto de incomunicación existencial. Aquí no se trata de la incomunicación como una acción fallida o no cumplida sino la noción de que nadie te entienda o pueda entenderte.

#### 1.4.4 La angustia

Entre la propia voluntad y la comprensión de nuestra responsabilidad encontramos el concepto de LA ANGUSTIA. Como Sartre lo describía:

No se trata aquí de una angustia que conduzca al quietismo, a la inacción. Se trata de una simple angustia, que conocen todos los que han tenido responsabilidades.<sup>23</sup>

Simplemente dicho, en conocer su responsabilidad ante todo el mundo, tomar una decisión cualquiera provoca la angustia.

---

<sup>21</sup> Sartre, *el existencialismo es un humanismo*

<sup>22</sup> Quiroga de Cebollera, Carmen (1984), pág..31

<sup>23</sup> Sartre, *el existencialismo es un humanismo*

En la cita de arriba Sartre dice que la angustia no es lo mismo que miedo<sup>24</sup> sino es un estado necesario en la separación del mundo por la identidad impuesta. Estar en la libertad en su propio mundo fragmentado provoca angustia y desesperanza. De este modo, la angustia está intrínsecamente conectado con el concepto de LO ABSURDO sartreano. Lo absurdo representa, muy sencillamente dicho, un alejamiento del mundo en lo que los objetos y conceptos perteneciendo al mundo pierden su significancia para la persona que los experimenta. Sartre dice que una existencia coherente debe aceptar que existe cierta absurdidad de la existencia humana. Es decir, aunque la razón y los conceptos sobrevalorados gobiernen nuestro mundo, carecen de un sentido fundamental.<sup>25</sup>

#### 1.4.5 La paranoia

La paranoia es un término psicopatológico que se refiere a un estado de psicosis. La psicosis muestra si el enfermo tiene conciencia de su enfermedad. La enfermedad se muestra por la pérdida de juicio de la realidad en síntomas característicos que “implican una amplia gama de disfunciones cognitivas y emocionales”<sup>26</sup>, p.ej. en la percepción, el lenguaje, la comunicación y la organización comportamental.

Al distinguir los síntomas psicóticos se siguen los criterios establecidos en DSM<sup>27</sup> publicado por la Asociación Psiquiátrica Americana (APA) y aunque cada país tiene su definición, con frecuencia aparecen entre otros: alucinaciones, delirios, pérdida de las asociaciones, confusión, desorientación.

Según APA la paranoia es considerado un sub-tipo de esquizofrenia<sup>28</sup> que se distingue por los siguientes criterios:

...una o más ideas delirantes o alucinaciones auditivas frecuentes. No hay lenguaje desorganizado, ni comportamiento desorganizado o catatónico, ni afectividad plana o inapropiada.<sup>29</sup>

---

<sup>24</sup> El temor es una emoción contra un objeto especificado del mundo, cuando la angustia sólo representa el humor ante la separación de las prácticas de la sociedad.

<sup>25</sup> Crowell, Steven (2010) *Existentialism*

<sup>26</sup> *Psicosis: diagnóstico, etiología y tratamiento*. Informe realizado por Andrea Lagos, Victor Figueroa, Paula Hermosilla, Lorian Delgado y Paulina Reyes (2002)

<sup>27</sup> Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders

<sup>28</sup> Un estado psicótico sistematizado como *La demencia precoz* por Kraepelin (1919) y más especificado por Bleuler que lo renombró esquizofrenia (significado: Fragmentación de la capacidad mental)

<sup>29</sup> *Psicosis: diagnóstico, etiología y tratamiento* (2002)

Seguí ha utilizado la definición de Karl Jaspers, un psiquiatra quien cambió el enfoque a las enfermedades psicológicas el cual hoy en día los psiquiatras utilizan para diagnosticar y tratar las dolencias psicopatológicas. Éste explicó la paranoia como “la presencia de ideas fijas en el sentido”(Seguí, p. 58). Además debe entender que Karl Jaspers era un filósofo quien se dirigía al existencialismo siguiendo los pensamientos de Kierkegaard, Kant y Hegel empleando un enfoque de idealismo religioso en su trabajo filosófico. De todos modos, volvió a la filosofía después de acabar su carrera como psiquiatra al comienzo de los años 20.<sup>30</sup> Por tanto no voy a confundir la filosofía de Jaspers con sus convicciones de la psicología humana.

Tampoco voy a dar cuentas de los distintos síntomas de la paranoia que aparece más frecuentemente en forma del delirio. En esta tesina bastará explicar que el delirio paranoico es el resultado del deterioro psicológico en el que el enfermo pierde completamente la relación con la realidad. Es decir que una idea fija se transforma a una convicción que determina cada acción y decisión del enfermo. Puede ser una convicción de constantemente encontrarse engañado, perseguido, espíaado o de ser superior o inferior de personas o organizaciones concretas.

## 2.Los rasgos existencialistas de los personajes sabateanos

### 2.1 *El Túnel* – Juan Pablo Castel

#### 2.1.1 La Soledad

...en todo caso, había un solo túnel, oscuro y solitario: el mío <sup>31</sup>

Como he descrito antes el concepto de la soledad existencialista se refiere al ser humano sin un fundamento referencial y a la realidad esencialmente subjetiva. La soledad de Castel se distingue no por sus acciones pero por sus decisiones y su razonamiento. Hay varios pasajes que describen su razonamiento subjetivo en los que llega a deducciones por sus propias experiencias y estas sirven como el fundamento para crear su existencia. P.e.j cuando después de acostarse con una prostituta (“la rumana”) ve una expresión en ella que se parecía a una que alguna vez había observado en María. De esta observación deduce que María debe ser una prostituta por el siguiente razonamiento:

---

<sup>30</sup> Thornhill, Chris (2011) *Karl Jaspers*

<sup>31</sup> *El Túnel*, pág.160

María y la prostituta han tenido una expresión semejante; la prostituta simulaba placer; María, pues, simulaba placer; María es una prostituta.<sup>32</sup>

En este caso Castel usa una experiencia propia, la interpreta por sus propias emociones y pensamientos y la convierte a una generalización. El subjetivismo extremo de Castel se observa muchas veces en su “lógica” exasperada cuando busca una realidad absoluta pero él falta el punto de referencia así que las respuestas encontradas son insuficientes. Se muestra en los amplios análisis de Castel de varias posibilidades en situaciones imaginarias, p.ej. cuando imagina cómo encontrar a la mujer que miraba su cuadro (María) y cómo comunicarse con ella.

Imaginaba, pues, que ella me hablaba,..., y a partir de esa frase inicial yo construí durante meses de reflexión, de melancolía, de rabia, de abandono y de esperanza, una serie de interminable variantes.<sup>33</sup>

Es como si Castel intentara crear un fundamento a que pueda referirse en las situaciones cotidianas para lograr tomar una decisión definitiva. Mejor dicho, para dar un sentido a sus experiencias con el mundo y sus conceptos fuera de su mente. De esta manera se lo entiende por la soledad sartreana en la cual Castel intenta crearse una realidad comprensible así creándose su propio fundamento.

### 2.1.2 La incomunicación

Como he explicado antes, la incomunicación forma parte de la soledad que pueda resultar en interpretaciones semejantes de ciertos pasajes de *El Túnel*. P.ej. en el siguiente fragmento que se ilustra por la soledad de Castel pero quizá más directamente de la incomunicación. Castel imagina su relación con María “como dos túneles incomunicados que no pueden encontrar un punto de acercamiento.”<sup>34</sup> Es decir, Castel ve su relación con María como incompleto porque no lleguen a un conocimiento compartido. Sin embargo, a través de todo el libro Castel está convencido de que María le entiende aunque en casi cada diálogo encontramos prueba de que no lo haga. Tampoco a él mismo no le queda claro de qué consta esta concordancia. La próxima cita puede ilustrar mejor la incomunicación de Castel.

(Castel) – Usted piensa como yo.

(María) – ¿Y qué es lo que piensa usted?

---

<sup>32</sup> Íd., pág. 152

<sup>33</sup> Íd., pág. 73

<sup>34</sup> Íd., pág. 57



- No sé, tampoco podría responder a esa pregunta. Mejor podría decirle que usted *siente* como yo. Usted miraba aquella escena como la habría podido mirar yo en su lugar. No sé qué piensa y tampoco sé lo que pienso yo, pero sé que piensa como yo.<sup>35</sup>

La relación confusa entre María y Castel sigue de misma manera. Castel mantiene su noción de que María es la única persona que le entiende pero él la interpreta según “la lógica” incesante de Castel.

Al fin Castel se ve obligado a matarla por la idea fija de que ella le ha dejado solo. De mismo modo se podría añadir por no entenderle como Castel había anticipado. De todos modos, la esperanza de Castel de ser entendido no cede con la muerte de María, escribe un tipo de testimonio y cuando el protagonista se dirige directamente al lector en las primeras páginas, termina por decir “..., me anima la débil esperanza de que alguna persona llegue a entenderme. AUNQUE SEA UNA SOLA PERSONA.”<sup>36</sup>

### 2.1.3 La angustia

Este concepto experimenta Castel cuando analiza las diferentes interpretaciones de situaciones realizadas y las imaginarias. No sólo ante la acción de tomar una decisión sino por no conocer el porqué o la consecuencia. En mi opinión, esta angustia se disfraza en Castel, a través del miedo de la soledad y la incomunicación y el temor de mostrarse ridículo o asqueroso ante los demás. Así que en este sentido no se puede hablar de una angustia existencial sino una angustia psicológica.

La observé todo el tiempo con ansiedad. Después desapareció en la multitud, mientras yo vacilaba entre un miedo invencible y un angustioso deseo de llamarla.<sup>37</sup>

Sin embargo, se podría decir que la angustia de Castel se basa en el concepto de lo absurdo sartreano y él aparece rechazar los valores y definiciones de la sociedad porque para Castel faltan sentido alguno.

(María) – Usted se queja, pero los críticos siempre lo han elogiado.

(Castel) - ¡Peor para mí! ¿No comprende? Es una de las cosas que me han amargado y que me han hecho pensar que anda por el mal camino.<sup>38</sup>

---

<sup>35</sup> Íd., pág. 86

<sup>36</sup> Íd., pág. 64

<sup>37</sup> Íd., pág. 65

<sup>38</sup> Íd., pág. 85

Se niega confrontarse con las asociaciones organizadas de la sociedad porque para Castel son falsas y por separarse de los valores y conceptos arbitrarios se encuentra en la angustia de no saber nada.

Otros días, en cambio, mi reacción era positiva y brutal: me echaba sobre ella, le agarraba los abrazos como con tenazas, se los retorció y le clavaba la mirada en sus ojos, tratando de forzarle garantías de amor, de *verdadero* amor.(...)Debo confesar que yo mismo no sé lo que quiero decir con eso del “verdadero amor”.<sup>39</sup>

De esta manera Castel parece estar ajeno al mundo conceptual y está sumergido en una realidad absurda en la cual tiene ningún punto de referencia. Contradictoriamente, busca este punto de referencia en las personas que le rodean (el mundo) p.ej. busca una definición del *amor verdadero* en María pero el subjetivismo completo de Castel le impide experimentarlo.

## 2.2 *Sobre héroes y tumbas* – Fernando Vidal Olmos

### 2.2.1 La Soledad

Este concepto se parece más palpable en la vida del protagonista Fernando, especialmente se muestra en su *Informe sobre ciegos*, una “investigación sistemática”<sup>40</sup> relatado en primera persona. Yo me atrevo decir es más exactamente la investigación sistemática de Fernando en la cual encontremos el ejemplo, porque lo que Fernando hace es crear un punto de referencia basado en sus experiencias subjetivas. Utiliza una lógica propia de él mismo (aunque sea absurda) para explicar y razonar alrededor el mundo de los ciegos. Como Sartre dice, que creamos nuestro propio sistema de moral, creencia y valores. Por esta definición, pienso que Fernando encarna esta noción.

Vigilaba y estudiaba los ciegos, sin embargo. Me había preocupado siempre y en varias ocasiones tuve discusiones sobre su origen, jerarquía, manera de vivir y condición zoológica. Apenas comenzaba por aquel entonces a esbozar mi hipótesis de la piel fría y ya había sido insultado por carta y de viva voz por miembros de las sociedades vinculadas con el mundo de los ciegos. Y con esa eficacia, rapidez y misteriosa información que siempre tienen las logias y sectas secretas;<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> *El Túnel*, pág. 107

<sup>40</sup> *Sobre héroes y tumbas*, pág 207

<sup>41</sup> *Íd.*, pág. 208

Aunque el informe tenga la pretensión de ser una sistematización científica, las emociones personales de Fernando como fundamento de la investigación no dejan el sentido de subjetivismo existencialista.

Todo esto puede estimarse como una muestra de delirio de persecuciones, pero los acontecimientos posteriores DEMOSTRARON que mi desconfianza y mis dudas no eran, por desgracia, tan desatinadas como puede imaginar un individuo desprevenido.<sup>42</sup>

Aquí se trata de acontecimientos previos en los que Fernando basa su creencia que los ciegos son seres maliciosos y omniscientes. Fernando vincula todo conocimiento nuevo sobre los ciegos a una característica que prueba su origen infernal. Así justifica su derecho de sentir asco y miedo de ellos.

La soledad sartreana se muestra más en el alejamiento completo de Fernando. En las últimas páginas del *Informe*, Fernando logra huir de una ciega a través de las cloacas de Buenos Aires. Finalmente se encuentra en una caverna y allí se le ocurre la idea que ha encontrado “sus orígenes”.

Me creí solo en el mundo y atravesó mi espíritu, como un relámpago, la idea de que había descendido hasta sus orígenes. Me sentí grandioso e insignificante.<sup>43</sup>

Se puede interpretar esta cita como encontrar la realidad verdadera en la cual el mundo y el ser humano están en su forma más pura. Es decir, sin haber sido definido por la sociedad “arriba” y de tal modo se encuentra solo porque, en las palabras de Sartre, todo empieza con el hombre.

### 2.2.2 La incomunicación

Fernando aparece no sentirse incomunicado porque en su testimonio sobre la sociedad ciega explica que después de su muerte su informe está destinado “a un instituto que crea de interés proseguir las investigaciones sobre este mundo que hasta hoy ha permanecido inexplorado.”<sup>44</sup> Por eso creo que Fernando crea que alguien puede entender su investigación y posiblemente compartir su convicción sobre el origen del Mal (la secta de ciegos).

En una discusión sobre el progreso del ser humano con una ex-amante Norma Pugliese y su llamada mentora señorita González Iturrat, se puede ver cierta incomunicación. De hecho, los oponentes están discutiendo diferentes sentidos del mismo concepto y no comparten los

---

<sup>42</sup> Íd., pág. 228

<sup>43</sup> Íd., pág. 309

<sup>44</sup> Íd., pág. 222

mismos fundamentos de entendimiento. En las palabras de Sartre, “las subjetividades( ...)están radicalmente separadas.”<sup>45</sup>

(Señorita González Iturrat) —¡Con gente como usted el mundo nunca habría ido adelante!

—¿Y de dónde deduce usted que ha ido adelante?

Sonrió con desprecio.

—Claro. Llegar a Nueva York en veinte horas no es un progreso.

—No veo la ventaja de llegar pronto a Nueva York. Cuanto más se tarda, mejor. Además, yo creí que usted se refería al progreso espiritual.

—A todo, señor. Lo del avión no es un azar: es el símbolo del adelanto general. Incluso los valores éticos. No me va usted a decir que la humanidad no tiene una moral superior a la de la sociedad esclavista.

—Ah, usted prefiere los esclavos con sueldo.

—Es fácil ser cínico. Pero cualquier persona de buena fe sabe que el mundo conoce hoy valores morales que eran desconocidos en la antigüedad. <sup>46</sup>

Ambos discuten el concepto del progreso, pero hay una confusión a propósito de qué progreso están discutiendo. Señorita González Iturrat valora el progreso de la ciencia cuando Fernando piensa que el progreso espiritual es más importante para el ser humano.

Además se ve que el enfoque de Señorita González Iturrat es positivo a la condición humana diciendo que ahora la humanidad “tiene una moral superior a la de la sociedad esclavista.” Fernando no comparte este optimismo siguiendo su idea que la sociedad espiritual no se ha avanzado.

En este caso la incomunicación se refiere a las separadas interpretaciones de lo bueno y lo malo en la sociedad. Como indica Señorita González Iturrat que “cualquier persona de buena fe” pero ¿quién decide qué es buena fe? ¿La sociedad? ¿La iglesia? ¿La secta de ciegos? ¿Señorita González Iturrat? Aquí se podría decir que se encuentra el problema de la incomunicación y de la soledad existencialista sartreana.

### 2.2.3 La angustia

Más directamente la angustia se muestra en Fernando cuando se enfrenta a acontecimientos ya determinados, pero después de analizarlos más profundamente se despierta en él la duda de que no representen la verdad/ realidad. Se despierta la angustia de no saber y no conocer lo que debe ser la realidad.

---

<sup>45</sup> Quiroga de Cebollera, Carmen (1984), pág..31

<sup>46</sup> *Sobre héroes y tumbas*, pág. 241

Empecé a angustiarme, al analizar detalles de nuestras relaciones. A Norma Pugliese creía tenerla bien clasificada, y dada su formación socialista y sarmientina, no me pareció difícil llegar hasta su fondo. Grave error. Más de una vez me sorprendió con una reacción inesperada. Y su misma corrupción final era casi irreconciliable con aquella formación tan sana y aseada (...)<sup>47</sup>

Otro ejemplo que ha dejado a Fernando en este humor es la pérdida de los conceptos CIEGO y CEGUERA. Al parecer, él deshace sus previos valores y definiciones de estos por escudriñar meticulosamente los conceptos y los recrea dándoles un significado nuevo. Entonces, Fernando termina por creer que los ciegos no sólo son una secta poderosa y mala sino una raza. Es decir, Fernando rechaza los valores y definiciones de la sociedad y de tal modo construye su propia realidad que no corresponde a la nuestra. Sin embargo, esta angustia se convierte en un temor de algo específico, concretamente la sociedad de los ciegos.

Al final, su redefinición llega a un nuevo estado desorientado cuando Fernando entra al universo de los ciegos. Parece adaptarse a las definiciones que él mismo ha dado a los ciegos y se encuentra en otra realidad.

No vi más, pero parecí despertar a una realidad que me pareció, o ahora me parece, más intensa que la otra, una realidad que tenía esa fuerza un poco ansiosa de las alucinaciones que se producen durante la fiebre.<sup>48</sup>

Y un poco más adelante se entrega completamente al universo de los ciegos por volverse ciego. No sabemos si es una pesadilla o una alucinación pero en todo caso es aparente que es real para Fernando.

Y mientras sentía que el agua de mi ojo y la sangre bajaban por mi mejilla izquierda, pensaba: “Ahora tendré que soportar en el otro ojo” Con calma, creo que sin odio, lo que recuerdo me asombró, el gran pájaro terminó su trabajo con el ojo izquierdo y luego, retrocediendo un poco, su pico repitió la misma operación con el ojo derecho.<sup>49</sup>

Esta capitulación de Fernando es un rendimiento a los conceptos de la sociedad aunque son los conceptos creados por él mismo, sean o no absurdos.

De esta manera Fernando no se libera completamente. Sólo encuentra otra sociedad a la que observa, organiza y juzga a través de sus experiencias subjetivas y finalmente se acaba por ser el condenado a inventar su propio universo continuamente. Así siente esa “curiosa repugnancia” por sí mismo de aceptar las circunstancias en las que vive.

---

<sup>47</sup> Íd., pág. 245

<sup>48</sup> Íd., pág. 273-274

<sup>49</sup> Íd., pág. 276

Nada veía ahora, pero, con el inmenso dolor y la curiosa repugnancia que sentía ahora por mí mismo,(...)<sup>50</sup>

A pesar de esta rendición, al final Fernando opta por luchar (en huir de la ciega y en cuando se lleva a rastras por las cloacas) para lograr alcanzar la soledad absoluta sartreana y allí “en momentos en que estaba a punto de descubrir el misterio central de la existencia.”<sup>51</sup> siente una ansiedad ante lo desconocido, es decir la pérdida de los conceptos. Así se puede concluir que la angustia sartreana se presenta en Fernando cuando ha logrado dejar las definiciones de la sociedad y se enfrenta con los orígenes del ser humano (la caverna).

## 2.3 *Abbadón – el exterminador* – Jorge Ledesma

### 2.3.1 La Soledad

Jorge parece vivir en un mundo como él mismo describe tener las “patas arriba” pero él dice conocer la verdad. Jorge tiene un conocimiento muy claro de que nacemos desnudos sin CUALIDADES BIOGRÁFICAS y que la sociedad que experimentamos nos vincula a conceptos y definiciones: Además está convencido que el futuro será peor y ahora tenemos que luchar.

Sufriremos toda clase de arbitrariedades, crímenes e injusticias.<sup>52</sup>

Podríamos decir que Jorge no está en la soledad según él mismo, porque para él la soledad sólo aparece al comienzo del nacimiento (en el útero) y en la muerte. Es lo mismo que dice Sartre: nacemos un papel blanco, sin definición alguna.

Cuando se largó la carrera y yo como un gil llegué primero, quise echarme atrás, pero el útero ya se había cerrado. Y yo adentro! Un corso. Todo anduvo mal de entrada. Y me encontré solo y desamparado en esa caverna húmeda y desconocida.<sup>53</sup>

Sin embargo, para Jorge la soledad significa la libertad de no verse obligado a elegir su propia existencia y aquí parece distinguirse del existencialismo sartreano.

Desde hace tiempo investigo el famoso intrínquilis aristotélico: hay que encontrar el Principio, luego todo se nos dará por añadidura. Sabato: ENCONTRÉ EL PRINCIPIO. Sé cómo y para qué fuimos fabricados. Se da cuenta de lo que le estoy diciendo? Quiero ser seco y no adornar nada.<sup>54</sup>

---

<sup>50</sup> Íd., pág. 277

<sup>51</sup> Íd., pág. 310

<sup>52</sup> *Abbadón- el exterminador*, pág. 73, subr. mía

<sup>53</sup> Íd., pág. 119

<sup>54</sup> Íd., pág. 72

Entonces, no se habla de un existencialismo sartreano sino un cierto tipo de existencialismo nihilista cual rechaza todos los conceptos impuestos por una moral superior. Una noción que quizá se haga más obvia en la siguiente cita:

Sus últimos trabajos, sus cavilaciones sobre la nada y la angustia y la poderosa esperanza demuestran (me demuestran a mí) que ha llegado a un punto muerto. Y únicamente podrá salir retrocediendo. Abaddón o Apollyón, el Ángel Bello o Satanás. Basta de intermediarios. DIOS, EL EXTERMINADOR.<sup>55</sup>

Ledesma parece pensar que Dios (si existe) nos impide o hasta nos aniquila con los valores que nos traen las instituciones de la sociedad (de la religión, de la política, de la filosofía, etc.).

### 2.3.2 La incomunicación

Jorge se comunica a través de metáforas y la omisión de ciertas palabras, lo que parece contradictorio porque es como disfrazar o esconder el significado. O puede ser que Jorge se oponga a las reglas tácitas de comunicarse satisfactoriamente.

Por qué lo único que nos pertenece es lo que ya no tenemos: el pasado. Explicaré la angustia, el disconformismo, esta maldita insuficiencia. Schopenhauer<sup>56</sup> lo vio a los 30 años. Bárbaro. Intelecto versus voluntad. Esta es la gran lucha del hombre, el avión desprendiéndose del portaviones, el hombre en busca del ser.<sup>57</sup>

Aunque al mismo tiempo Jorge no parece seguir sus propias reglas porque usa conceptos sofistas como la Verdad sin explicación en qué consiste esa Verdad.

La Verdad ya estaba en el mundo, servidita pero desunida. Cada filósofo dijo una porción. Había que armarla, no agregar conocimientos. Por eso fracasaron los sabios actuales: cuanto más sabio, más oscuro y más mezcla ve. Yo tuve la desgraciada suerte de armar la Verdad porque no sé casi nada de nada. Y como no tengo profesores a quienes dejar mal, soy un completo irresponsable.<sup>58</sup>

Acusa a los filósofos de no llegar a una solución; sólo añaden al problema y sufrimiento de existir. Uno tiene que adivinar la solución de Jorge porque no lo dice francamente: la muerte.

Además es interesante que Jorge parezca esperar que alguien le entienda, en este caso Sabato, así que de cierto modo la incomunicación no es total.

---

<sup>55</sup> Íd., pág. 296

<sup>56</sup> Wicks, Robert (2007) *Arthur Schopenhauer (1788-1860)* Un filósofo que pone que el universo fundamentalmente carece de racionalismo así proponiendo un enfoque existencial inclinado al instinto y al ascetismo. Enfatizó que en una vida llena de sufrimiento deberíamos minimizar nuestros deseos para alcanzar una mentalidad equilibrada y tranquila. *Stanford encyclopedia of philosophy*, art. publ. El 12 de mayo, 2003. Revisada el 17 de noviembre, 2007.

<sup>57</sup> *Abbadón el exterminador*, pág. 246

<sup>58</sup> Íd., pág. 246-247

### 2.3.3. La angustia

La angustia de Jorge parece emanar de ser nombrado y categorizado por la sociedad lo que en este sentido no nos llevará a un existencialismo sartreano. Además escribe a Sabato que “sus cavilaciones sobre la nada, la angustia, (...) que ha llegado a un punto muerto” así dice que no importa investigar las definiciones de semejantes conceptos porque el mundo falta de sentido y no cambia la situación del ser humano. Pero no sabemos exactamente a qué situación Jorge se refiere. ¿La soledad? ¿La pérdida de una sociedad más humana no gobernada por la objetividad?

Sin embargo, dice en la cita arriba que “explicaré la angustia, el desconformismo, esta maldita insuficiencia”, lo que se puede entender como contradictorio. Ya ha mencionado que no vale la pena definirse y que no se debe creer en nada, al menos no en los filósofos, aunque parece seguir las definiciones y explicaciones de Schopenhauer. Es decir, aunque dice rechazar el mundo y negar participar en ello todavía siente “ esta maldita insuficiencia”. ¿Cómo es posible sentirse insuficiente si uno rechaza ser definido o juzgado por la sociedad?

De todos modos, encontrar la angustia sartreana parece difícil en el estado existencial de Jorge sino se pueden observar en las comunicaciones de Jorge otras ramas del existencialismo definidas por Nietzsche y Schopenhauer.

### 2.4 Elementos en común

Para facilitar una comprensión general del supuesto existencialismo sartreano en los tres personajes sabateanos, se puede utilizar el siguiente esquema sencillísimo.

<b>Personaje</b>	Soledad	Incomunicación	Angustia
J.P. Castel	X	<u>X</u>	X
F. Vidal	<u>X</u>	<u>X</u>	X
J. Ledesma	-	<u>X</u>	-

La equis (X) representa la presencia del tema existencialista sartreano cuando el guión ( - ) significa la ausencia del tema. En los casos en los que aparecen ambos símbolos hay otras posibilidades de interpretaciones en vez del existencialismo sartreano. Se puede ver que el



existencialismo sartreano está presente con respecto a J.P. Castel y F. Vidal pero casi desaparece en J. Ledesma.

Si conjunto el análisis de los temas SOLEDAD y ANGUSTIA de Castel y Vidal se muestran por deshacer las definiciones sobrevaloradas en la sociedad. Así Castel y Vidal redefinen la categorización de objetos y sujetos en la sociedad por una llamada lógica rígida pero, en efecto, más subjetiva, basándose en sus propias experiencias del mundo.

Por el análisis y razonamiento incesantes y subjetivos, la pérdida de significado de los objetos y sujetos despierta la angustia sartreana. Castel no puede encontrar ningún punto de referencia para dar sentido a conceptos y relaciones, lo que le deja completamente incomunicado. En cuanto a Vidal este ha logrado crear puntos de referencia y sostener ciertas relaciones superficiales. Sin embargo, por siempre llegar a deducciones vinculados con la secta de ciegos, se aleja cada vez más y la realidad que ha construido se deshace de nuevo.

Jorge Ledesma no demuestra síntoma de la soledad o angustia sartreana por la única razón que no parece participar en nada. Sí, existe una subjetividad y, al parecer, los objetos y sujetos son redefinidos por el uso de sofismos y metáforas. Aquí, la soledad significa dejar de ser definido por la sociedad. Así que, según Jorge, ser definido equivale a la angustia. De esta manera, por elegir desaparecer en el mundo, no hay elementos del tema sartreano. Otras temas existencialistas sí, pero no de raíz sartreana.

Sin embargo, se ven rasgos compartidos por Ledesma y Vidal. Especialmente en respecto a la soledad absoluta. Fernando regresa a la caverna (sus orígenes) y dice estar al borde de “descubrir el misterio central de la existencia” y Ledesma dice que ya ha encontrado “el principio”. En este sentido se puede hablar de una soledad sartreana pero por el anti-existencialismo (falta de participación en la sociedad) de Ledesma hay que rechazar esta interpretación. En todo caso, es una semejanza interesante.

Lo que es más interesante descubrir es el tema de incomunicación. Por un lado se puede encontrar el tema sartreano por la incapacidad de llegar a un entendimiento compartido. Por otro lado, el resultado de querer ser entendido es completamente diferente entre los tres personajes. El deseo de ser entendido es más evidente en Castel y gradualmente se disminuye con Vidal seguido por Ledesma. Vidal está demasiado concentrado en la secta y sus interpretaciones de la sociedad que no le parece importar hacerse entendido. Por nacer sin punto de referencia alguna y permanecer así, ajeno, a Ledesma le da igual ser entendido enteramente. De este modo la incomunicación sartreana es difícil detectar en las novelas de Sábato. Aunque, por raro que parezca, la esperanza de terminar por ser entendido es una característica compartida.

Para concluir, el análisis de los tres personajes a través de una perspectiva existencialista sartreana, se puede distinguir un desarrollo desde el existencialismo sartreano hasta el anti-existencialismo de Schopenhauer. Es decir, se observa la investigación de qué consiste una realidad angustiada (la incertidumbre de Castel) en los comienzos de deshacer las definiciones y conceptos, a la investigación de qué consiste una realidad ya redefinida (Vidal y la redefinición de los ciegos) hasta que llegemos a la solución; el rechazo completo de experimentar el mundo y aceptar los conceptos de valor (el anti-existencialismo de Ledesma). De todos modos, resulta difícil encontrar una angustia sartreana pura en la que el hombre hace y deshace continuamente su propio mundo a través la experiencia con fuerzas externas.

### 3. Discusión

En esta parte contrastaré mi análisis de perspectiva existencialista de los tres personajes sabateanos con los argumentos de Seguí sobre los afirmados rasgos psicopatológicos en los tres temas tratados en esta tesina.

Seguí quiere mostrar que “tanto Juan Pablo Castel como Fernando Vidal y Jorge Ledesma son paranoicos”<sup>59</sup>. Apoya su argumentación en la crítica literaria y en las propias palabras de Ernesto Sábato pero en esta tesina se concentrará únicamente en las oraciones del segundo.

La meta con esta discusión es intentar llegar a conclusiones sobre las interpretaciones posibles de los temas: SOLEDAD, INCOMUNICACIÓN y ANGUSTIA.

En *Descripción de conceptos*<sup>60</sup> se encuentran algunos rasgos generales que definen una psicosis. Seguí describe varios síntomas de la paranoia y los relaciona con cada uno de los personajes. Aquí, se van a utilizar la argumentación de Seguí para discutir otro aspecto de los temas ya analizados. De esta manera se los contrastará con las afirmaciones de Seguí y del propio Sábato. La discusión está dividida en cuatro partes: en la primera se tratarán la soledad y la incomunicación, en la segunda se encontrará una discusión sobre la angustia y en la tercera se mostrará las observaciones de Seguí con respecto a la paranoia. La cuarta es distinta porque allí se habrá un acercamiento a Sábato, discutiendo su relación a la filosofía.

---

<sup>59</sup> Seguí, pág. 49

<sup>60</sup> Véase pág. 9

### 3.1 La Soledad y La Incomunicación

Según el análisis de perspectiva existencialista, lo que los tres personajes comparten es el resultado de sus esfuerzos sistemáticos contra la sociedad; la enajenación. No quieren pertenecer a la sociedad que les rodea porque en su opinión, está enferma. No aceptan las definiciones y conceptos de los demás y así intentan, y de cierto modo logran inventar sus propios mundos. Aunque en ese estado descubren que están solos porque en realidad, nadie entiende sus objetivos o sus puntos de vista.<sup>61</sup> Sin embargo, están convencidos de que alguien llegará a entenderles y que su percepción de lo experimentado es la única verdadera. Por un lado, se puede decir que representan un existencialismo sartreano extremo pero por otro lado no lo lleva a cabo por causa de la enajenación total. El existencialismo sartreano exige participación en el mundo y un conocimiento de que el hombre no controla los conceptos sobrevalorados. Esto es el fundamento de la responsabilidad sartreana hacia la humanidad que explicaré un poco más adelante.

Si se ve la enajenación de punto de vista psicopatológico es necesario entender que no es la sociedad que está enferma es la persona. Seguí lo explica como la “incapacidad de adaptación social”<sup>62</sup> en los tres personajes. Seguí enfatiza que esta incapacidad no se distingue por la falta de voluntad de participar en la sociedad pero por “elogiar el crimen”<sup>63</sup>. Castel dice que “no me importan un bledo la opinión y la justicia de los hombres”<sup>64</sup> y Vidal admite ser “un canalla”.<sup>65</sup> Ledesma parece estar más adelantado en esta enajenación con: “El tono de alguien que se ha fabricado su propio mundo mental y que vive en él sin notar que los demás no lo comparten.”<sup>66</sup> De esta manera, Seguí afirma que la enfermedad se relaciona directamente con los personajes.

Con respecto a la incomunicación que forma parte de la enajenación/ la soledad, Seguí observa que la “perturbación de la facultad de comunicación es más evidente en Castel”<sup>67</sup> que se basa en los largos y exasperados interrogatorios de María y en que Castel admite que esa incomunicación ha existido siempre en él: “(...)el túnel en que había transcurrido toda mi infancia, mi juventud, toda mi vida”.<sup>68</sup>

---

<sup>61</sup> Véase pág. 17, (Castel) cit. **verdadero amor**, pp. 18-19, (Vidal) cit. **Discusión con Señorita González Iturrat** Ledesma se diferencia por sus comunicaciones incoherentes pero es aparente que se considera separado de la sociedad por saber *la Verdad* y por haber encontrado *El Principio*.

<sup>62</sup> Seguí, pág. 53

<sup>63</sup> Íd., pág. 53

<sup>64</sup> *El Túnel*, pág. 60

<sup>65</sup> *Sobre héroes y tumbas*, pág. 246

<sup>66</sup> Íd., pág. 74

<sup>67</sup> Íd., pág. 54

<sup>68</sup> *El Túnel*, pág. 160

En Vidal se ve esta incomunicación en admitir que “no tengo ni nunca he tenido amigos”<sup>69</sup>. Así que, en lo que se refiere a estos dos personajes, se entiende que la incomunicación de la que habla Seguí se basa en la incapacidad de sostener relaciones.

Como ya se ha notado en el análisis de punto de vista existencialista, Ledesma sigue siendo completamente otro caso por no parecer tener relaciones algunas. De este modo, cada personaje representa esa ajenación de la sociedad pero en el existencialismo se trata de un alejamiento de pensamiento y razonamiento y en la psicopatología se trata de un alejamiento no sólo psicológico sino también físico. La última significaría que los personajes de por sí no pueden comunicarse eficazmente aunque se lo creen. Así se puede entender que la soledad y la incomunicación no están causados por la sociedad porque ya existen en el individuo.

Sin embargo, con esta última oración, parece permisible encontrar una semejanza entre los dos campos de análisis: la subjetividad. Si la subjetividad sartreana admite que el individuo precede al sistema social y las definiciones que se lleva consigo entonces, se puede decir que una condición psicopatológica (en este caso la paranoia) es un extremo de la subjetividad. Es decir que empieza en el hombre y a través de él controla sus pensamientos y acciones a pesar de las reglas de la sociedad. Asimismo se puede decir que el individuo se encuentra liberado de las definiciones sociales y que sus experiencias están surgidas de lo que se percibe como realidad. Por ejemplo, Castel legitima su razonamiento y sus acciones en la idea fija que todo el mundo incluso María desea engañarlo y al mismo tiempo basa sus decisiones en la creencia que ella es la única persona que le entiende. Pues las decisiones y acciones de Castel son controladas por estas dos convicciones aunque sean contradictorias.

De todos modos, no se puede tratar la subjetividad como objeto abstraído del existencialismo sartreano. Según Sartre, se relaciona con la voluntad y la responsabilidad y si se investiga la última en las novelas de Sábato parece evidente que en los personajes faltan este sentido de responsabilidad. Se ve en que Castel obliga a María tener una relación con él porque está convencido que ella es la única persona que le entiende. Es decir, basa sus decisiones exclusivamente en su propio razonamiento sin preguntar por las opiniones de María. Tampoco en sus interrogatorios de María, Castel acepta las opiniones y el razonamiento de ella aunque él admite no saber exactamente lo que busca. En cuanto a Vidal quien está convencido de que lo todo viene del Mal incluso él mismo, lo que sea un descubrimiento de sentido catastrófico para la raza humana, no expresa un deseo de salvar al mundo de los ciegos, sólo de informarle que existen.

---

<sup>69</sup> Seguí, pág. 55

Ledesma está más allá de todo porque no participa en nada. De ahí se defiende diciendo que nunca quiso nacer y que no sabe nada de nada. Su solución óptima de escapar la realidad consiste en que uno deba regresar al principio así liberándose de toda culpa y responsabilidad. Sin la responsabilidad, parece insuficiente la explicación de que los temas de la soledad y la incomunicación tratados a través de los personajes arriba representen un enfoque existencialista.

### 3.2 La Angustia

Se encuentra rasgos de la angustia existencialista cuando se tratan de Castel y Vidal. En cuanto a Ledesma se trata de que la existencia en sí, es decir confrontarse con la sociedad, suscita angustia. Sin embargo, como he explicado anteriormente, no se puede considerar los conceptos existencialistas sartreanos por separados, el uno está vinculado estrechamente con el otro. En mi análisis de los personajes sabateanos se encuentra más frecuentemente un temor psicológico en vez de cualquier angustia. Un argumento más fuerte sería enfatizar una conclusión previa; sin sentir responsabilidad y comprender las consecuencias de sus decisiones es imposible encontrarse en la angustia. Sábato concluye que:

Los seres humanos no pueden representar nunca las angustias metafísicas a estados de puras ideas, sino que las hacen encarnándolas, oscuriéndolas con sus sentimientos y pasiones.(...) Las ideas metafísicas se convierten así en problemas psicológicas, la soledad metafísica se transforma en el aislamiento de un hombre concreto en una ciudad bien determinada,(...)<sup>70</sup>

Con este pensamiento más elaborado que lo que se encuentra al principio de la tesis<sup>71</sup>, Sábato no sólo parece decir que la metafísica es una filosofía inalcanzable para el ser humano sino, más importante, parece decir que la metafísica no puede explicar la condición particular de un individuo porque sería una generalización. Más exactamente dicho, la metafísica no puede explicar o representar la condición de una persona determinada porque esta condición, en efecto, es enteramente individual.

Los conceptos existencialistas sartreanos no podrían explicar o representar el razonamiento frenético y los comportamientos de los personajes sabateanos, y no podrían estos funcionar como representaciones de una condición humana general. Entonces no se trataría de temas existencialistas porque indicaría que el lector pueda relacionarse completamente con Castel, Vidal y Ledesma a pesar de su origen social y geográfico. Los personajes no pueden representar temas existencialistas porque en realidad padecen de paranoia. De tal modo Seguí

---

<sup>70</sup> Sábato, *El escritor y sus fantasmas*, pág. 14

<sup>71</sup> Véase pág. 4

explica que si su comportamiento y razonamiento hubieran sido normales se podría discutir el existencialismo en las novelas de Sábato, pero no lo son.

Si se sigue esta noción se puede afirmar que la angustia de los tres personajes no pueden representar un tema existencialista sino un tema psicológico que provoca una condición; el temor. Es decir, los personajes temen ser engañados, perseguidos, espíados, mostrarse ridículos y juzgados. Es el miedo hacia objetos determinados que controla el razonamiento y comportamiento de los tres personajes. De tal modo además se puede afirmar lo antedicho; que es un estado que se produce en la persona desde dentro y no un estado en lo que la persona “se encuentra, surge en el mundo, y que después se define.”<sup>72</sup>

### 3.3 La Paranoia

Sábato mismo admite que en respecto a Castel y Vidal “padecen de manía persecutoria”<sup>73</sup> y se refiere a ellos utilizando palabras como “loco” y “locura”.<sup>74</sup> En el caso de Ledesma no se encuentra una referencia semejante.

Con respecto al miedo que sienten los personajes hacia objetos y situaciones concretos se puede relacionarlo con las ideas fijas que lleguen a controlar las realidades particulares de ellos. Entonces se habla de delirios en los que el enfermo pierde todo juicio de la realidad. Es decir, todo lo que la persona experimenta se adapta a la idea fija/ la convicción de ésta. Seguí lo afirma en Castel y Vidal diciendo que en el primero, a lo largo de la novela se encuentra el delirio celotípico que significa que el enfermo padece:

la convicción preconcebida e irrefutable de la infidelidad del cónyuge (...) basta con substituir la palabra “cónyuge” por “amante” (...)Piénsese en los interrogatorios y sospechas del pintor.<sup>75</sup>

Además si se vuelve a investigar de punto de vista psicopatológico las citas utilizadas en 2.1, se puede observar que las ideas fijas de Castel se convierten en alucinaciones muy vivas para el protagonista. Fíjense en la cita de pág. 15 en la cual Castel atraviesa una gran cantidad de escenas cómo puede acercarse a María e iniciar una conversación. Su imaginación de los resultados posibles provocan sentimientos muy fuertes y negativos en el protagonista que le impide funcionar. Es decir, pierde todo juicio de la realidad lo que al final resulta en el asesinato de María.

---

<sup>72</sup> Véase pág. 11

<sup>73</sup> Sábato, *El escritor y sus fantasmas*, pág. 18

<sup>74</sup> Íd., pp. 13 y 18

<sup>75</sup> Seguí, pp. 66-68

Tanto en Vidal como en Castel, Seguí encuentra delirios que explican la preocupación de constantemente sentirse espía y perseguido.<sup>76</sup> Vidal se preocupa por los ciegos y sus cómplices y Castel encuentra signos de la infidelidad de María en varias situaciones.<sup>77</sup>

En las comunicaciones de Ledesma es difícil distinguir un delirio porque “(...) faltan datos para poder fundamentar mejor (...)”<sup>78</sup>. Sin embargo, Seguí admite que “esboza algunas ideas interesantes, pero de una manera tan caótica que es difícil no atribuirle un grado relativamente alto de deterioro mental y no considerarlo psíquicamente enfermo”<sup>79</sup>

Pues, el delirio que Seguí encuentra en cada uno de los personajes, es el de grandeza y pequeñez, es decir de sentirse superior o inferior a los demás, lo que explicaría la repugnancia que sienten los personajes hacia la sociedad. Según Seguí, este delirio es más evidente en Vidal y Ledesma si se sigue la siguiente definición de que el enfermo “está seguro de haber llamado la atención de sus adversarios por haber entrado en posesión de algún conocimiento especial”<sup>80</sup>. Entonces, el descubrimiento de la secta y raza de ciegos no puede representar una noción existencialista de la sociedad sino es una idea fija que muestra el deterioro mental del protagonista. Lo mismo se puede observar en Ledesma por haber encontrado y comprendido “el principio” y como Seguí describe su mezcla de varios delirios:

(...)se creía el Mesías. Hace un elogio indirecto a sus poderes mentales: “Yo tuve la desgraciada suerte de armar la Verdad porque no sé casi nada de nada”.<sup>81</sup>

De tal modo Seguí ilustra que reducir los personajes sabateanos como meramente siendo representaciones de temas existencialistas, no cabe una explicación satisfactoria de sus comportamientos.

Además, quizá la observación más significativa, Seguí muestra que por la particularidad (la paranoia) de los personajes no es aplicable un análisis de perspectiva existencialista porque los personajes representan al hombre trastornado que no puede integrarse efectivamente en la realidad en la que vive.

### 3.4 Lo filosófico de Sábado

Aunque Seguí rechaza de manera muy fidedigna las interpretaciones de perspectiva existencialista parece sobrevivir una noción pública que los personajes representan temas

---

<sup>76</sup> Íd., pág. 69

<sup>77</sup> Véase cit. pp. (Vidal) 19-20 y (Castel) 15.

<sup>78</sup> Seguí, pág. 75

<sup>79</sup> Íd., pág. 75

<sup>80</sup> Íd. pág. 70

<sup>81</sup> Íd., pág. 75

existencialistas sartreanas. Sin embargo, Sábato mismo explica fuertemente en *Heterodoxia* la filosofía como “descabellada” porque no se puede racionalizar al Universo y a Dios.<sup>82</sup>

Además rechaza al existencialismo sartreano diciendo que:

No creo en el existencialismo de Sartre por *esta* razón. Su clave más profunda hay que buscarla en su primera novela, en su náusea ante lo contingente y gelatinoso, en su propensión viril por lo nítido, matemático, limpio y racional. Su obra filosófica es el desarrollo conceptual de esta obsesión subconsciente. Y ese desarrollo tiene que llevar fatalmente hacia una filosofía racionalista y platónica.<sup>83</sup>

Aunque no se acuerde con esta interpretación de Sábato, queda claro que el escritor ve al filósofo como un hombre científico. De esta manera, Sábato niega llamarse filósofo porque, para él, es meramente otra ciencia. En vez de experimentar y explicar el universo a través de la ciencia, Sábato procura la subjetividad total diciendo que:

Se llega así a la paradoja de que la única forma de escapar a la subjetividad total es mediante lo más extremadamente subjetivo que existe: no la razón (que es objetiva) sino la emoción; no mediante la ciencia y las ideas puras sino mediante el amor y el arte.

De tal modo se puede entender la subjetividad total de los personajes sabateanos, hombres controlados por las emociones internas hasta que los lleven a la locura. Esta idea filosófica parece mucho al anti-existencialismo de Schopenhauer que se ha mencionado antes en el análisis del personaje Ledesma.<sup>84</sup> De ahí se encuentra el problema de analizar los personajes y temas en las novelas de Sábato, se puede encontrar varios –ismos filosóficos que permiten interpretaciones distintas, posiblemente depende del lector.

Sin embargo, es interesante que en la entrevista con *Mundo Nuevo*<sup>85</sup> Sábato atribuya explícitamente su posición filosófica al personalismo<sup>86</sup>. Es una corriente filosófica que, por el énfasis en la subjetividad total como centro de toda experiencia y doctrina filosófica, no se presta al tratado sistemático. Si se juntara lo filosófico con lo psicopatológico se podría encontrar el tema que los dos enfoques parecen tener en común: la subjetividad total.

Es imposible saber si el existencialismo es un tema de investigación introducido en el texto por Sábato porque no lo dice directamente. Si no se tiene en cuenta la noción de la

---

<sup>82</sup> Sábato, *Heterodoxia*, pág.5

<sup>83</sup> Íd., pág. 6

<sup>84</sup> Véase pág. 22

<sup>85</sup> Constenla (2000), *Medio Siglo con Sábato*, pág. 137

<sup>86</sup> William, Thomas D. y Bengtsson, Jan Olof (ed. verano 2011), *Personalism*: En realidad un conjunto de varias doctrinas filosóficas, un enfoque iniciado por el francés Emmanuel Mounier. Se encuentra conexiones con la fenomenología y el existencialismo. En general, se basa en la creencia de que la persona debe ser el fundamento en cada análisis filosófico sobre la condición humana. Es decir, se puede encontrar cada doctrina filosófica en el personalismo siempre que se traten de la experiencia y la condición subjetiva de la persona.



subjetividad total en analizar los personajes y temas en las novelas sabateanas, se podría llegar a la conclusión de que los personajes son puras representaciones filosóficas de esta subjetividad y por ellos Sábato investiga los temas de la soledad, la incomunicación y la angustia. Así que parece comprensible que uno encuentre elementos existencialistas, psicológicos hasta psicopatológicos y nihilistas en sus obras.

Sábato niega ser filósofo porque, según él implicaría la pertenencia a un enfoque racionalista en explicar el mundo. Sábato parece creer que no se puede explicar la realidad por “las ideas puras” sino sólo por la experiencia de modo enteramente subjetivo. Si se concentrara en la creencia de la subjetividad total de la que menciona Sábato en sus ensayos y en entrevistas, se podría decir que ésta sería una trama central en los personajes y temas investigados en esta tesina. No es posible decidir si podemos llamarle filósofo por un análisis que sólo se basa en sus novelas. Parece necesario incluir sus ensayos en tal investigación para intentar dar una imagen completa.

#### 4. Conclusión

En esta tesina se ha intentado realizar un estudio contrastivo entre el existencialismo sartreano y lo psicopatológico afirmado por Seguí en las novelas de Sábato. Se ha investigado tres temas existencialista frecuentes en las tres obras: SOLEDAD, INCOMUNICACIÓN y ANGUSTIA y cómo éstas se presentan en tres personajes sabateanos desde una perspectiva existencialista sartreana y otra psicopatológica. Además se ha intentado investigar la relación entre los dos puntos de vista y los posibles significados opuestos y compartidos. Finalmente se ha procurado examinar si se puede, de hecho, llamar filósofo existencialista al escritor Ernesto Sábato como lo describen la crítica literaria y el público en general.

Primeramente he llegado a entender que sí existen rasgos existencialistas sartreanos en los personajes tratando los temas la soledad, la incomunicación y la angustia pero sólo hasta cierto punto. Principalmente se los encuentra en los personajes Castel y Vidal pero que en el personaje Ledesma no es posible hablar de un existencialismo sartreano sino de un anti-existencialismo.

En todo caso se puede afirmar que todos los personajes y los temas comparten de cierto modo la subjetividad sartreana en la cual se puede elegir su paso y así crear su propia realidad por las experiencias con el mundo fuera. Sin embargo, no es posible delimitar ésta del existencialismo sartreano porque los personajes no muestran un sentido de responsabilidad hacia la sociedad ni hacia sí mismos. En el existencialismo sartreano la responsabilidad del

ser humano es de primordial importancia. En otras palabras, es necesario aceptar la sociedad y participar en ella pero al mismo tiempo estar consciente de conceptos y definiciones sobrevalorados.

De tal modo, tampoco se puede afirmar una angustia sartreana por la falta de responsabilidad porque como se ha dicho antes; es la comprensión de su responsabilidad que provoca la angustia existencialista.

Con respecto a la angustia he concluido que en vez de una sartreana se puede sustituirla por una angustia psicológica: el miedo que se muestra en los personajes por temer ser engañado, espíado o mostrarse ridículo.

En su sentido existencialista todos los temas representan un alejamiento de la sociedad. Castel se aleja por la idea de que la sociedad es falsa, Vidal por las noción que la sociedad está controlada por la secta de ciegos y Ledesma por no sufrir las imposiciones arbitrarias de la sociedad. En cada uno es notable que el alejamiento depende de la idea que la sociedad está enferma.

Como contrapunto, Seguí muestra que no es la sociedad que está enferma sino los personajes. De ahí afirma que la soledad y la incomunicación son representaciones de una ajunción causada por la paranoia y no una representación existencialista de la condición humana. Lo más importante que afirma Seguí, es que no es posible vincular el existencialismo, siendo una filosofía universal, con personajes mostrando síntomas psicopatológicos porque representan una condición particular. Específicamente dicho, esta particularidad no es aplicable a una persona normal quien participa en la sociedad.

Además, desde un punto de vista psicopatológico, se puede explicar el temor emanado por los delirios paranoicos de los personajes.

En este sentido estoy de acuerdo con Seguí, pero yo diría que no es necesario llamar a los personajes “locos” para excluir una interpretación existencialista. Sábato mismo declara que no es posible utilizar la filosofía para explicar la condición humana porque ésta sólo puede explicar la persona que está experimentándola. Otra vez me refiero a la subjetividad total y he llegado a la conclusión que es un aspecto que comparten los dos enfoques de análisis.

Además me atrevo decir que la subjetividad total es posiblemente otro asunto central en las novelas de Sábato. En mi opinión, la subjetividad total es la locura porque resulta en una enajenación entera y una libertad completa en las cuales no somos juzgados ni responsables. Castel, Vidal y Ledesma parecen incorporar esta subjetividad total. En todo caso, esto sería otra tesina.

Terminando mis conclusiones quiero responder a la primera pregunta que formulé al comienzo: ¿es posible llamar filósofo existencialista a Ernesto Sábato? Yo afirmo que no, por la razón de que Sábato no plantea abiertamente unas ideas existencialistas coherentes. Según él mismo, no quiere adherirse al significado arbitrario de la palabra. Es decir, no acepta la filosofía en el sentido de que es otra ciencia que intenta racionalizar el mundo. Por esta misma razón dice rechazar la filosofía de Sartre lo que puede implicar que sus temas novelísticos no tratan de asuntos existencialistas de ningún modo. Tratan de temas existenciales sí, pero Sábato no los vincula a una filosofía específica. Lo central de los personajes sabateanos analizados en esta tesina es que son representaciones del personalismo con que Sábato dice conectarse. Sin embargo, tampoco esta doctrina de la subjetividad indica que se puede llamar filósofo existencialista a Sábato. Como conclusión final, se puede llamarlo pensador existencial.

Me despido al gran escritor Ernesto Sábato, llamado filósofo, polemista, ensayista, crítico literario y ahora añadiendo pensador existencial, con las palabras de Emmanuel Berl:

“Yo no escribo para decir lo que pienso pero para saber lo que pienso.”<sup>87</sup>

---

<sup>87</sup> Traducción mía de "Je n'écris pas pour dire ce que je pense mais pour savoir ce que je pense" . Emmanuel Berl (1892-1976) es un filósofo francés.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

- Sábato, Ernesto (2002) *El Túnel*. Catedra, Madrid: Letras Hispánicas
- Sábato, Ernesto (1984) *Sobre héroes y tumbas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana
- Sábato, Ernesto (1982) *Abbadón- el exterminador*. Barcelona: Seix Barral
- Sábato, E. (1999) *Antes del fin.*: Barcelona: Seix Barral
- Sábato, E. (1981) *Apologías y Rechazos.*: Barcelona: Seix Barral
- Sábato, E. (1988) *Hombres y Engranajes; Heterodoxia*. Madrid: Alianza
- Sábato, E. (1967) *El escritor y sus fantasmas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana

### Fuentes secundarias

- Constenla, Julia (2000) *Medio siglo con Sábato- entrevistas*. Ediciones B Argentina S.a.: Buenos Aires
- Gómez, Andres (art. 1999) *Sábato, la rebelión de un idealista*  
<http://www.letras.s5.sabato41.htm>
- Maturo, Graciela (dir. 1985), *Ernesto Sábato en la crisis de la modernidad*. Fernando García Cambeiro: Buenos Aires.
- Echevarría, Gonzalez Roberto (ed. ), *Historia de la literatura hispanoamericana, siglo XX*.
- Lagos, Andrea; Figueroa, Victor; Hermosilla, Paula; Delgado, Lorian; Reyes, Paulina (2002) *Psicosis: diagnóstico, etiología y tratamiento*. <http://www.apsique.com/node/142#titulo1>
- Losado, Alicia R. (2008) *Literatura Latinoamericana*  
<http://ernestosabato.bligoo.com/content/view/312145/LITERATURA-LATINOAMERICANA.html>
- Real Academia Española: *Existencialismo*  
[http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=existencialismo](http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=existencialismo)
- Sartre, Jean-Paul (1946) *El existencialismo es un humanismo*  
[www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/766.pdf](http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/766.pdf)
- Seguí, Augustín Francisco (1988), *Lo psicopatológico en las novelas de Ernesto Sabato*. P.Lang cop.: Frankfurt am Main.
- Stanford encyclopedia of philosophy* (ed. Edward N. Zalta) <http://plato.stanford.edu/> :  
Crowell, Steven (rev. 11 de oct.2010) *Existentialism*  
<http://plato.stanford.edu/entries/existentialism/#AnxNotAbs>

Van Inwagen, Peter (rev. Otoño, 2010). *Metaphysics*  
<http://plato.stanford.edu/entries/metaphysics>

Thornhill, Chris (primavera 2011) *Karl Jaspers*  
<http://plato.stanford.edu/entries/jaspers/#PhiRel>

Wicks, Robert (rev. 17 de noviembre 2007) *Arthur Schopenhauer*  
<http://plato.stanford.edu/entries/schopenhauer>

William, Thomas D. Y Bengtsson, Jan Olof (rev. verano 2011) *Personalism*  
<http://plato.stanford.edu/entries/personalism/#EurPer>

Quiroga de Cebollera, Carmen (1984), *Entrando a “El túnel” de Ernesto Sábato*, Puerto Rico: Universidad